



ROJO Y BLANCO

Asquero

LEAN LOS

¡ENFERMOS DEL ESTÓMAGO!

OBSERVACIONES MÉDICAS



En México. La «Escuela de Medicina» de México, en que colaboran las primeras eminencias médicas de aquella República, el 14 de Abril de 1886, declara:

Podemos garantizar á nuestros profesores que el DIGESTIVO MO-

JARRIETA es muy útil para las enfermedades en que su autor lo indica.

Todos los más notables médicos mexicanos han confirmado la superioridad del DIGESTIVO MO-

JARRIETA para las diversas afecciones crónicas gastrointestinales, pues mientras unos, y entre ellos el doctor Lavista, lo comprobaron para el estómago, otros, y entre ellos el doctor Remigio González, lo comprobaron para el intestino, otros, y entre ellos el doctor Calderón, lo comprobaron al mismo tiempo sobre el estómago y sobre el intestino.

El EMINENTE MÉDICO QUE SUSCRIBE PRESENTA HECHOS CONCRETOS. — México, Octubre de 1886.

Certifico que de mi libro cuaderno Historias Clínicas, entresaco las siguientes curaciones realizadas por la inmejorable preparación DIGESTIVO MOJARRIETA, bajo mi asistencia; advirtiendo que solo referiré sus hechos más notables por no hacer demasiado extensa esta nota, pero todos los que restan quedan á disposición de quien reciba beneficios conociéndolos.

Don Antonio Capote, de 30 años de edad, soltero, vecino de Cruces y maestro de azúcar, fué curado con seis tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA de una Dispepsia por fermentaciones que padeció durante nueve años.

Don Carlos Suárez, de 43 años de edad, casado, vecino de Cruces y tabaquero, sufriendo una dispepsia atónica que le producía frecuentes jaquecas, estreñimiento pérdida de apetito, etc., sanó con cinco tubos de sus hostias.

Don Benito B. Bantu, de 30 años de edad, soltero y vecino de Cruces, padecía de flujos flemosos y sanguinolentos desde hacía tres años. Se presenta á la consulta pálido, demacrado, sin fuerza para trabajar, en el último grado de desesperación y miseria orgánica, devuelve la mayor parte de los alimentos que ingiere y se encuentra atormentado por crueles dolores en el vientre. Ha observado varios tratamientos médicos sin resultado, y en sólo cincuenta días se curó con el DIGESTIVO MOJARRIETA. Hoy se encuentra en los Estados Unidos de N. A., sin tener la menor molestia en sus funciones digestivas, después de dos años de su restablecimiento.

Doña Adela Rodríguez, de 36 años de edad, casada y vecina de Cruces, sufre constante y fuerte gastralgia (dolor de estómago), mareos, zumbidos de oídos, repugnancia y vómitos biliosos que los tiene diariamente en todos sus embarazos, sin lograr la desaparición de tan molestos síntomas con cuantos planes curativos siguió. Debe al DIGESTIVO MOJARRIETA su curación y el haber llevado á feliz término su último embarazo sin sufrir vómitos.

Don Teodoro Méndez, de 40 años de edad, casado, de Huesca, España, y vecino de Cruces, padece tuberculosis pulmonar crónica con los trastornos digestivos que acompañan á dicha enfermedad, inapetencia, digestiones difíciles y dolorosas, diarreas y vómitos. El DIGESTIVO MOJARRIETA hizo desaparecer esos fenómenos disépticos, le volvió el apetito y recuperó algo de sus carnes, permitiéndole dedicarse á sus ocupaciones que había abandonado por la postración que se apoderaba de él.

Don Estéban Soto, de 28 años de edad, casado y pintor de cuadros. Padeció durante dos años dispepsia por exceso de ácidos orgánicos y curó con solo cinco tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Isidro Cartier, de 58 años de edad, casado, y natural de Francia, padecía dispepsia gastrointestinal desde hace once años y curó con catorce tubos del su igual DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Juan Catala, de 32 años de edad, soltero y dependiente de la droguería La Profesa en esta ciudad de México, con antecedentes atítricos, padecía una dispepsia crónica por atonía que le obligaba desde larga fecha á hacer sus digestiones artificiales por medio de pepsina ú otros remedios sin evitar con ello verse frecuentemente molesto por dolores de vientre, pujos, etc., curó completamente con ocho estuches del producto MOJARRIETA.

Don José Márquez, dueño de la lavandería situada en la esquina del callejón de López y Tercera de la Independencia de esta capital, padecía de dilatación de estómago, repugnancia y pesadez después de las comidas, y ha curado completamente con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Doctor ALEJANDRO CORDIER, S. C. Calle Primera de la Merced, núm. 21, México.

Los dolores crónicos estomacales ó intestinales, los vómitos crónicos y Diarreas crónicas (aunque no se alivien á los primeros tubos, pues el DIGESTIVO MOJARRIETA no tiene engañosa acción calmante, se curan radicalmente con el legítimo DIGESTIVO MOJARRIETA. Es necesario exigir en todas las Boticas que cada tubo tenga la cinta con el nombre DIGESTIVO MOJARRIETA tejido en seda verde y que el prendedor de esa cinta sea el botón metálico con la inscripción DIGESTIVO MOJARRIETA. El Depósito está á disposición del público, calle Florida 344. — Buenos Aires.

De venta en todas las Farmacias

Rojo y Blanco

SEMENARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
S. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ARTES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXEN

Año III

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 29 DE 1902

Número 102

Política ... y finanzas

El señor don Pedro Etcheagaray es el gran vehiculo—no cabe duda—de la candidatura presidencial del señor Eduardo Mac-Kachen, ex ministro de Gobierno del señor Cuastás y actual presidente del Directorio del Banco de la República. El señor Etcheagaray, senador hasta el 14 de Febrero por el departamento del Durazno, y diputado desde esa fecha por el de Tacuarembó—ya que con sabia previsión figura en primer término en la lista de suplentes del señor Avegno que pasará a la Alta Cámara por el de Artigas—el señor Etcheagaray, dedicamos, trabaja con actividad pasmosa y su pasa día y noche cavilando sobre las resultancias de la proclamación de su candidato, hecha de golpe y porrazo por La Nación. El caso es, en realidad, como para cavilaciones....

Si se triunfa se habrá puesto una pica en Flandes; pero si al ruido armado alrededor del candidato, sucede el silencio sombrío que es siempre consecuencia del desastre, la pica se habrá puesto en otra parte; y al señor Etcheagaray no podrá perdonarse jamás un tan tremendo traspies. Hay quien apuesta a que el traspies está dado y hasta en fotografía se le tiene, como podrá verse, destinado al archivo político de enmendados personajes.

No obstante esto, el señor Etcheagaray es hombre sereno y a quien la política no distrae de las finanzas. A pesar de todos sus trabajos maquequistas, se asegura que en uno de los días calurosos de este mes, hácele visto en plena playa, sentado sobre la arena, junto a un conocido corredor de Bolsa, reflejando sus impresiones personalísimas...

Y como a pesar de los misterios de que se rodea en sus excusiones, hay quien le vigila y le sigue los pasos, el señor Etcheagaray—sobre el traspies de Berta—ha servido para la instantánea en la playa, según también puede verse. Ignoramos si esta fotografía será conservada, como la otra, en el archivo de algún especulador bursátil.



TRAPIES DEL SENADOR ETCHEGARAY



EN LA PLAYA.—¿CONSOLIDADA Ó AMONTUABLE?

Bacchini en "El Día"

El distinguido periodista cuyo viaje al Brasil en ardua empresa de estudio serio y de alto interés para estos países, anunciamos hace algún tiempo, acaba de regresar a Buenos Aires, donde se halla radicado y cuenta con grandes simpatías sociales y periodísticas. Antonio Bacchini, antes de dedicarse de lleno al estudio de los mercados financieros que ha recorrido y estudiado, quiso visitarnos una vez más y uno de sus primeros saludos en Montevideo fué para la redacción de *El Día*, cuya dirección desempeñó durante algún tiempo y cargo en el cual dejó gratos recuerdos por sus méritos como escritor y polemista y por su elegantísima frase como sueltista. Este viaje de Antonio Bacchini y su presencia en *El Día* nos dan oportunidad para una instantánea de Cubela tomada junto al taller de las máquinas de aquel colaga, en momentos en que hace el viajero una de las pintarescas narraciones sobre la vida brasileña, a los señores Batlle y Orión, Carlos Travieso y Pedro Marini y Ríos. Sabemos bien que la instantánea ha cuñado y se nos ha adelantado, pero a justo título reclamamos su paternidad desde que el amigo Cubela fué puesto frente a ellos, abstraídos por la amena narración, expresamente para su reproducción en Rojo y Blanco.



EL SEÑOR BACCHINI EN EL DÍA

En el Parque Central

La fiesta efectuada en el Parque Central, á beneficio del Hospital de Niños Pezreya-Rosell, resultó espléndida. Á la hora fijada para el comienzo de la fiesta atlética, organizada con el concurso generoso del Club Alemán de Football, se notaba la ausencia de nuestras distinguidas niñas, pues el tiempo amenazaba hacer una de las suyas desde muy temprano; pero más tarde despejóse éste y nuestras principales familias que habían prometido su concurso á la dis-



SALTO DE CESTA DADO POR GALI

interesante, siendo todos sus números notables. Entre la concurrencia notamos la presencia de las señoritas:

Lola Villegas, Sofia Zúñiga, Laura, Elina y Blanca Castells Carafi, Marja del Pilar Howard, de Muñoz y Maines, Rosario Garcia Morales, Lelia Fleurquin, Maria Paullier, Elena y Maria Elisa Mackinon, Elena Jiménez de Aréchaga, Mercedes Algorta, Sofia y Blanca Stajano, Sara Ayala, Maria Antonia Gomensoro, Paula y Esther Canfield, Josefina y



CARRERA CON OBSTÁCULOS



CARRERA BASTO-OHMICA

tinguida comisión de damas que patrocinaba la fiesta, comenzaron á afluir en cantidad, luciendo sus elegantes toilettes, llenas de gracia, y realizando la fiesta con su poderoso concurso.

La reunión fué un acontecimiento social; la parte atlética fué muy



ASALTO DE FLORETE

Concepción Romeu, de Piccardo, Maria Avegno, Catita y Lola Pérez Gomar, Maria Julia Barreiro, Carolina Garcia Acevedo, Enriqueta Estrázulas, Enriqueta Lezica, Sofia Peralta, Justa Wilson, de Saavedra, Correa, Maria Diaz Ramirez y muchas otras.

Pro-Moratorio

Esta misma noche tiene lugar en Cibils un gran festival á beneficio de la viuda á hijos de Orosmán Moratorio, malogrado poeta y dramaturgo que en el teatro que llamamos criollo—y del que precisamente se ocupa en este número uno de nuestros colaboradores—tuvo una figuración descollante en los momentos en que se iniciaba en este país por los hermanos Podestá.

Según todos los anuncios, la fiesta revestirá caracteres social y artístico sobresalientes. Y á fe



OROSMÁN MORATORIO

que lo merece bien la memoria del querido Orosmán Moratorio, á cuya familia solo dejó—en medio de su orfandad—el consuelo del respeto que inspira su nombre acompañado siempre del adjetivo cariñoso que dicta la noble amistad bien comprendida.

Cibils estará esta noche completamente lleno, como tributo que la sociedad montevideana paga gustoso al que en ella tuvo puesto de preferencia por su alma altruista y por su exquisita caballerosidad.

(consulten la «Vida Social» de toda la prensa de Buenos Aires) va noche á noche á llenar las butacas del «Apolo», y á premiar con su aplauso los titánicos esfuerzos de los Podestá, por alcanzar la cúspide, donde llegarán dentro de brevisimo plazo. Ya hay materia prima; hay intérpretes y buenos. Ya hay una docena de autores empeñados en ayudar dentro de su esfera de acción á los Podestá: Martín Coronado, Nicolás Granada, Enrique García Bellosso, Enrique Buttaró, Otto Miguel Cione, B. Gutiérrez, Ezequiel Soria, Poleró Escamilla, y otros entre cuyo número me complazco en figurar, aportaremos nuestro capital.

Ustedes, autores nacionales, que van á sufrir la «Via-crucis» que impone con desprecio humillante el teatro extranjero, al autor del país, ustedes los que desde que entran por la puerta del coliseo entran por otra nueva *Calle de la Amargura*, ya tienen teatro propio, ya está la hoguera; á alimentarla, á darle combustible para que

sus lenguas de fuego irradiante, lleguen á confundirse con las nubes y conquisten el puesto que les tienen usurpado!

Público: continúa premiando con tu aplauso y presencia la fecunda obra de instalar de hecho el Teatro Nacional, que estás obligado á ello.

Señores intérpretes del Teatro Nacional: á continuar la obra sin desmayo, que con nuestras fuerzas, ayudaremos á ustedes á apartar las zarzas del camino, y... *Qui dura vincit*. Quizás no está lejano el día, en que han de echarse los cimientos del nuevo edificio, donde no se haga más que arte nacional, y entonces como merecida y justa compensación á la magna empresa, ostentará su frontispicio este título:

TEATRO NACIONAL HERMANOS PODESTÁ

Enrique QUEIROLO.

Buenos Aires, Noviembre de 1932.

Necrológicas

El maestro Pretti, fallecido en los días últimos, era el más viejo de los músicos radicados en Montevideo; llamábase Liber R. Pretti, conde Bonati. Natural de Mantua, vino á América en 1851 terminada su educación musical en Francia como director de una compañía lírica. En Buenos Aires se vió obligado como cualquier hijo de vecino— y esto formaba parte de su historia—antes de empezar á dirigir la orquesta, en cada noche á pronunciar la frase consagrada por Rosas:— «¡Viva la Confederación Argentina! Mueran los salvajes unitarios!»—Vino luego á Montevideo figurando en las compañías más renombradas— y siendo indudablemente un músico completo,

su reputación se hizo inquebrantable entre nosotros. Sus últimos años no queriendo aceptar, por sus ideas radicales, las evoluciones de la música moderna los dedicó á la enseñanza, aunque de tarde en tarde apareciera al frente de pequeñas orquestas.

Dejó aquí gran número de amigos y discípulos que sinceramente le apreciaban por su carácter y bondad de sus sentimientos.

—Era la dama extinta nuestra compatriota, una dama interesante y bella, esposa del cónsul general argentino en este país, señor Wenceslao Paunero. Descendía por rama materna del célebre general del imperio Antúnez Maciel y por la paterna de un marino norteamericano que sirvió á Brasil á órdenes de los almirantes Cochrane y Groenfel. Su muerte enluta distinguidas familias del Brasil, de la Argentina y nuestras, en cuya sociedad fué apreciadísima no solo por su belleza sino también por su distinción y alta cultura. El señor cónsul argentino y su

distinguida familia ha sido, con motivo del triste suceso, objeto de demostraciones elocuentes

de la simpatía de que en nuestro país disfrutaban, expresadas con la sinceridad del dolor que la pérdida de la hermosa dama produjo en el seno de esas sociedades.

—El exjefe de la Escolta Presidencial al teniente coronel don Nicasio Villarreal, fallecido el jueves de la corriente semana,  en el año 1886, cuando se produjo la revolución llamada del Quebracho, como alférez de la guardia nacional, que el gobierno de la época empleó en su defensa.

Pasó luego á prestar sus servicios militares en uno de los regimientos de caballería del ejército de línea, al mando entonces del comandante Foglia Pérez.

Durante la época del señor Cuestas adquirió dos ascensos y siendo jefe de la Escolta, su estado grave de salud, motivó el nombramiento de sucesor. Unatenaz y cruel enfermedad ha truncho su vida, sin que tras él hayan quedado las asperezas que fomenten la vida de cuartel y el mando de colectividad militares.



ELISA USHER DE PAUNERO



EL MAESTRO PRETTI



TENIENTE CORONEL
DON NICASIO VILLARREAL

Las elecciones de mañana



- Uno á otro quedará en el campo!
- Es necesario deslindar posiciones!
- Y una vez deslindadas... veremos... quién gana!



Vacilación

¿Cómo elegiré mejor
lo que deba apetecer?
¡si hay - ingoja en el placer
y hay ternura en el dolor!

Resumen toda la historia
del hombre y sus desvarios,
sueños, arbores y fríos;
amores, de infierno y gloria;
prados, de rosas y abrojos;
cielos, de nieblas y tales;
noches, pálidas y azules;
días, negros, blancos y rojos;
que el alma camina, unida
bajo el yugo de la suerte,
entre el hielo de la muerte
y la llama de la vida:
y en ese vago temblor
con que andamos el camino,
vacila nuestro destino
entre el placer y el dolor.

Placer dulce cuando llega
y amargo cuando se va:
de gloria, en el bien que da;
de infierno, en el bien que niega.


Dolor que al alma levanta
de su prostración incierta,
y al tocarla, la despierta;
y al herirla, la agiganta:
pero del martirio en pos
surge, al reencontrar la calma,
tan purificada el alma
que transforma al hombre en dios.

¿Podrá la máxima ser
más sabiamente elegida
dejar que alterne la vida
entre el dolor y el placer?

¡No! Ni aun se puede elegir
tal forma sin vacilar,
¡qué hay un doliente gozar
en el placer de sufrir!

¿Cómo, pues, subiré mejor
lo que debo apetecer?
¡si es doloroso el placer,
y es placentero el dolor...!

LASO LASSO DE LA VEGA.



Una venganza

ESA tarde, Lolo no pregonaba sus periódicos, metiéndoselos por los ojos a los transeuntes, ni se entretenía jugando bulliciosamente con sus compañeros. Sentado en su umbral favorito, meditaba. En su cerebro de granuja, de pilluelo callejero acostumbrado a experimentar necesidades y satisfacerlas instintivamente, sin razonar sus actos, había germinado una idea persistente, un pensamiento serio que lo sustruía a sus ocupaciones y juegos habituales.

El motivo de su preocupación era el siguiente percance que le había ocurrido el día anterior. Hallábase en ese mismo sitio, observando los apuros en que ponía el viento a los paseantes, cuando vio venir un elegante joven, que aspiraba el humo de un cigarrillo de papel.—Lolo fumaba mucho; pero jamás compraba cigarrillos. Se los pedía a sus clientes, ó en su defecto al primer desconocido que encontraba; siendo de notar que no tenía la escrupulosidad de solicitarios intactos: se conformaba con las colillas.

Sintiendo deseos de fumar, y consecuente con su manera habitual de adquirir lo necesario para ello, gritó, dirigiéndose al que se aproximaba:

—;Mozo, me da el pucho?

El elegante, al escuchar aquella súplica, bien impresionado tal vez por el timbre de voz del pilluelo, hizo un movimiento como si fuera a acceder al pedido.

Desgraciadamente para Lolo, el cigarrillo que ambicionaba estaba recién encendido, y su dueño, no resignándose a dárlo, concluyó el movimiento iniciado llevándose a la boca para sacar una humada, y siguió de largo como si tal cosa.

Lolo se apercebido de todo, y apenas se alejó el otro, exclamó, con esa entonación despreciativa peculiar a los pilluelos cuando pelean ó discuten:

—;Miseriasa!

Y creyendo haber producido cierto efecto, repitió varias veces el mismo grito, que pronto encontró eco en cuanto pilluelo, compañero de Lolo, merodeaba por allí.

El apostrofaado, aparentando despreciar la rechifla, se detuvo en la esquina próxima, como quien espera algo; pero a la primera oportunidad que se le ofreció, agarró a Lolo de una oreja y sacando un silbato del bolsillo llamó a la guardia civil.

Los demás pilluelos se preparaban a socorrer a su camarada, pero la presencia del *chafite*, su eterno enemigo, los hizo dispersarse, y el pobre Lolo, indefenso, fué entregado al representante de la autoridad, notando indignado que su primer aprehensor exageraba enormemente el delito cometido. Y no fué esto solo, sino que habiendo pasado por mano de tres ó cuatro guardias civiles, cada agente añadió algo de su cosecha al en-

tergarlo a su colega, de manera que el infeliz muchacho llegó a la comisaría convertido poco menos que en un criminal peligroso.

En la oficina, sus protestas fueron inútiles. Tuvo que pasar la noche en un calabozo, y a la mañana siguiente hacer fagina, recibiendo al salir, por toda recompensa de su trabajo, un par de puntapiés, aplicados por el sargento que lo libró.

Así que estuvo en la calle, lejos de manifestar alegría por verse libre, comenzó a andar cabizbajo, sintiéndose invadido de cierto malestar, de un descontento de sí mismo, que, poco habituado a analizar sus sensaciones, no sabía a qué atribuir. Pero al fin, como esas tormentas que mientras están lejanas solo se anuncian por un enturbiamiento de la atmósfera, y que al aproximarse dejan ver la forma de la nube que las genera, la

idea de la venganza, imperiosa y clara, apareció en su mente.

Esta era la causa de la actitud insólita del pilluelo, que mientras sus compañeros jugaban, indiferente a lo que ocurría en la calle, aguardaba al mozo del cigarrillo, de quien sabía que todas las tardes pasaba por allí. En los bolsillos del pantalón había guardado dos piedras de regulares dimensiones que debían servirle para realizar el proyecto que meditaba.

Conforme pasó el joven, completamente ajeno al odio agresivo que se había granjeado, y luciendo una flamante galera de felpa, cuya vista alegró al muchacho, haciéndolo pensar en lo fácil que sería voltearla a un veterano como él en el arte de

tirar piedras, púsose a seguirlo, esperando llegar a un sitio adecuado para consumir su venganza. Atravesaron uno y otro varias calles, hasta que el primero se detuvo en el extremo de una cuadra, después de haber dirigido un gran saludo a una gruesa rubia que se hallaba en el balconcillo de una espléndida casa. Nuevamente volvió a experimentar Lolo gran satisfacción. No solo se le ofrecía un magnífico blanco, sino también que su habilidad sería presenciada nada menos que por la novia de su enemigo, pues no dudaba que la joven del balcón fuese la amada de aquel.

Dió algunas vueltas con el fin estratégico de escoger un sitio desde el cual le fuera fácil la retirada después de tirar la piedra, porque no estaba en sus cálculos hacerse prender de nuevo. Pronto se apercebido de que por todos lados había mucha gente, y esto lo contrarió en grande, asaltándole el temor de que algún comedido lo atajase en la huida. Cobibido por esta circunstancia, observaba al joven, sin resolverse a nada, cuando notó que éste, al sacar el pañuelo del bolsillo, dejaba caer un papel al suelo. Inmediatamente echó a correr en dirección al objeto perdido y lo recogió, alejándose en seguida sin que el otro se apercebiese de lo sucedido. Sabiendo



donde hallar á su enemigo cuando quisiese, y aplazando su venganza para mejor oportunidad, el pilluelo abandonó aquel paraje. Cuando estuvo en su paradero habitual, sacó el papel del bolsillo, y como sabía leer, enteróse de lo que decía.—Dicho papel era una carta, dirigida á un amigo por el novio de la rubia y pronta para franquear.

Al día siguiente Lolo rondaba por las cercanías del domicilio de la joven rubia y en cuanto la vio asomarse apresuróse á pasar frente á ella, mirándola con cierto aire provocativo.

—¡Picaro!—le dijo la joven, quien el día anterior había notado la maniobra del listo muchacho —; Por qué te fuiste ayer con la carta que se le cayó á aquél señor?

—¡Ah!—contestó el pilluelo, haciéndose el inocente, y aprovechando tan buena coyuntura para poner en práctica su nuevo plan—yo no sabía qué era de él; pero si usted quiere devolvérsela se la doy; ¡Aquí la tengo!

—¡Tráela!—exclamó la rubia, recogiendo el pliego sin sobre que le ofrecían y entrándose enseguida. Lolo, más contento que si hubiera engañado á alguno vendiéndole un diario viejo, se dirigió á la esquina cercana y como se aproximaba la hora en que acudía el elegante novio de

la joven, quedóse allí en observación. Al poco rato apareció el que esperaba; muy echado para atrás, con el bigote retorcido y una sonrisa en los labios. Al pasar frente á la rubia, que había reaparecido en el balcón, le dirigió el exagerado saludo de costumbre. Pero, en ese instante, entróse ella dando una perfecta media vuelta, y los numerosos transeúntes y vecinos oyeron entonces el estrépito de la ventana, cerrándose ante el joven, que atónito, permaneció un momento con el sombrero en la mano. Sacóse de aquella especie de estupor la voz de Lolo, que gritaba:

—¡Te la dieron, miseria que!

El desairado dragón, sin que se le ocurriera, como dos días antes, llamar á la guardia civil para librarse del pilluelo, dirigióse apresuradamente á tomar un trenvia que pasaba, á fin de poner término á tan ridícula aventura.

La carta entregada por Lolo á la joven contenía, entre algunas insulcesas que no hay para que copiar, el siguiente párrafo:

«Ando en amores con la hija de un ricacho que maneja el dinero con palas. En cuanto á su físico, te confesaré francamente que es de lo peor que puede pedirse.»

CAOS.

Choques

Para Emilio Prugni.

Cegados en la lid por una idea,
Del odio sin perdón quebrado el freno,
Llevan en sus aceros el veneno
Que ha de sembrar la muerte en la pelea.

Confundidos en lucha gigantea,
Del vocerío envueltos por el trueno
En cada puño de energías llenos
Un sable ensangrentado sizzaga.

¡Oh tradición, ecrita en las divinas
Que á través de los años te deslizas
Hiriendo corazones uruguayos.

Eres como los fluidos, que sin celos,
Por un signo, se chocan en los cielos
Fundándose en relámpagos y rayos!

MIGUEL BECERRO DE BENGUÁ.

Las visitas escolares

Hace poco más de un mes que la Dirección General de Instrucción Pública, en cumplimiento de una disposición del Gobierno, resolvió que dos

de los vocales de aquella Corporación, visitaran varios departamentos para conocer los adelantos y necesidades escolares. Con tal motivo el doctor Pereira Núñez pasó á Flores, y allí obtuvo nuestro correspondiente fotográfico, señor Ricardo Figueiroa, la instantánea que publicamos, tomada después de sesionar la Comisión Departamental de I. Pública con asistencia del vocal comisionado.

En el grupo que reproduce el fotograbado, figuran en primera fila, de izquierda á derecha: el presidente de

la Corporación, don Felipe H. Ortiz, señor inspector de escuelas, don V. Tassano Nicolini, doctor Mariano

Pereira Núñez y doctor Lorenzo Laborde, miembro de la Comisión de Instrucción Primaria. 2.ª fila: señor Santiago A. Grassi, secretario, y señores Antonio Nín y Silva y René Bongos, vocales de la referida Comisión Departamental.

Las visitas de los señores comisionados serán benéficas é importantes, pues de ellas se derivarán numerosas iniciativas provechosas para la educación en campaña.

El doctor Pereira Núñez salió gratamente impresionado del adelanto observado en las escuelas públicas del Dep. de Flores.



EL DOCTOR PEREIRA NÚÑEZ EN FLORES

La fiesta en la Teja

La empresa de las obras del puerto obsequió el último sábado con una fiesta a los marinos del crucero francés «Duguay-Trouin» en la Teja, que a la vez que

elegancia, con *chic parisien*, se había instalado la mesa del lunch. Allí fué donde pudo apreciarse el grupo de concurrentes, entre los cuales estaban las



LLEGADA DE LOS MARIOS FRANCESES

dió oportunidad para una visita de aquellas importantes instalaciones, revisó los caracteres de un acontecimiento social sumamente interesante. Los invitados al paseo, conjuntamente con los representantes de la empresa e ingenieros Bezault, Darteyre, Caubios, el ministro francés, su secretario, el abogado doctor José P. Ramírez y un número crecido de familias, llegaron a la Teja en los vaporcitos *Penix*, *Hata* y *Sarandi*, procediendo enseguida, por grupos, a la visita ligera de las instalaciones que tienen mucho y mucho bueno que ver. Los jóvenes aspirantes franceses fueron asesorados en su excursión, que fué indudablemente más detenida y provechosa que para el resto de los paseantes, por los ingenieros Bezault y Caubios. Se recorrió todo aquel espacio de terreno pedregoso, duro, poco amigo del andar suave de las damas, admirando

familias de Allard, Bezault, Chaylard, Vielhomo, Apesteguy, Lonsac, Charlet, Talhouarne, Blixen, Muñoz y Maines, Uciarte, Olascoaga, Arocena (Aurelio), Thoulet, Mailhos, Dabas, Clouzet, Hardoy, Medeiros, Lalanne, Luisi, Montero Paullier, Supervielle, Carrara, etc., y los señores ministros de Francia conde de Chaylard, conde francés Mr. Vielhomo, secretario de la legación señor Carlos Apesteguy, comandante Broyer, doctor José P. Ramírez, doctor Mariano Ferreira, ingeniero Montero Paullier, R. R. P. P. Giailain y Ceyte, señor conde Stanislao de Saint Seine, representantes de la prensa y otros. Los bromas fueron iniciados por el ingeniero señor Allard, agradeciendo la asistencia de tan selecta concurrencia. Enseguida se congratuló de haber sanjado las dificultades surgidas entre el gobierno y la empresa a la



ING. BEZAULT, MINISTRO DE FRANCIA, COMANDANTE DE LA CIUDAD TROUIN, ING. ALLARD



CONCURRENTES AL PASEO

el estado de adelanto que allí se nota y que es angustioso, en estos momentos, de marcha segura y progresista de las obras del puerto de Montevideo. Y después, se pasó al galpón de talleres donde con notable

actual pertenecía, teniendo palabras de agradecimiento para el gobierno que había mostrado la más decidida buena voluntad para allanarlas. Agregó que la buena fe de la empresa no sería jamás desmentida y que los tra-

bajos seguirían regularmente su curso hasta el fin de la gran obra. Terminó brindando por el señor comandante, por el señor ministro y por el distinguido auditorio. Se puso enseguida de pie, el comandante del «Duguay Trouin», capitán de navío Mr. Broeyer y agradeciendo la hermosa fiesta organizada en honor suyo y de sus subordinados, declaró hallarse satisfecho.

recupción de que había sido objeto. Una concurrencia distinguida respondió á la galante invitación el domingo, despidiéndose de los distinguidos marinos franceses que siguieron el buen viaje para La Plata. No tardarán en volver á nuestras aguas y serán entonces objeto de nuevos agasajos de que son por cierto merecedores. El «Duguay Trouin» es un gallardo bu-



LOS GUARDIAS MARINAS FRANCESES EN EL MUELLE DE LA PLATA

cho, contento de verse rodeado de grupo tan selecto. Se felicitó de que la obra magna de nuestro puerto se hubiera confiado á compatriotas suyos asegurando que ella sería llevada á término con el acierto de que eran garantía sus distinguidos empresarios y terminó invitando á los concurrentes para una visita á su buque donde tendría el placer de retribuir la honrosa

que de guerra que cala 6 metros 75 centímetros, y monta 29 cañones y seis torpederos automáticos. Su estado mayor está compuesto por veinte oficiales; el resto del personal lo constituyen ciento veinticuatro aspirantes y cuatrocientos diez hombres de tripulación —En total, 564 hombres.

De la época

¡Oh, que vulgares son los amores
sin los halagos perturbadores
de la riqueza.
Ni aun las caricias tienen dulzuras.
¡Las esperanzas son amargas
en la pobreza!

Dudas, anhelos, vacilaciones....
¡Cómo se rompen los corazones
cuando se esperan!
Si no hay billetes, no hay alegrías;
y no es extraño que en la porfía
los novios mueran.

No es suficiente para casarse,
quererse mucho y hasta adorarse.
¡No, pobrecillos,
porque la boda nunca es barata.
Eso es muy bueno cuando se trata
de pajarillos!

Y si se casan, muy pronto huye
la ansia dicha, que se destruye
en ruta sin pelo.
No queda tiempo para quererse.
La vida es cara, no hay que tenderse...
¡Trabajo y sueño!....

Y sin embargo, mis amiguitas —
Hablo á vosotras, las pobrecitas
desheredadas—
Si teneis novio y es algún Croso,
sed muy prudentes al dar un beso.
¡Sed siempre honradas!

Sainete político.—El problema de Marzo

La proclamación Mac-Eachen



Cuestas..... Ya tenemos candidato, Pedro....
Echeaguirre.... ¡Qué trucha eres, mi Juan!....
Arcedo Diaz... A taparse las narices, señores!

La reunión de legisladores colorados



Don Pedro... Me parece que de estas reuniones a quien se le invitó....
Uno de los concurrentes... Puede resultar todo.... menos un Mac-Eachen.

Actitud de los nacionalistas



El Directorio... A consultarlo a la reina y al hijo del rey también....
Los delegados... Partamos, pues....



Renglones

La vida conduce á la muerte.

Y la muerte se acepta como fin lógico de la vida.

La vida y la muerte son dos polos... naturalmente opuestos. Es decir, dos extremos de *algo*. Este *algo* se reduce... á mucho.

Entre la vida y la muerte están los años que se viven.

Bien.

Esos años son ó forman el *algo*.

Ese *algo* no es nada más que la existencia de un *sér*... á quien podríamos llamar *humano*.

Pongamos, entonces, como unidad humana al *sér* llamado *hombre*.

En la vida del hombre hay, pues, amores, envidias, ambiciones, rencores, odios, toda una retahíla de pasiones que minan un organismo.

Porque no se conciben dos extremos sin un medio.

Y aquí, el medio ese, son los años que vive el hombre.

Ya amando, ya aborreciendo, vive.

Si ama, mejor.

El que ama vive doble vida: la propia y la ajena.

La ajena es la del *sér* amado.

Si aborrece... no sé.

Jamás he aborrecido.

A lo más, he sentido lástima.

Pero odio, nunca.

Amado sí, he amado.

He amado mucho, á muchos seres y cosas.

La bandera.

Una divisa.

A mis amigos.

A una mujer... que me enseñó á sufrir. ¡Maldita sea!

Basta de mí.

El amar es para la vida del hombre una savia necesaria.

El amor...

¡Ah! ¡no!

¡Todavía sangran mis heridas.

Las heridas hechas por el amor, se entiende.

Dejemos eso, pues.

Casi siento ganas de morir.

¿Por qué?

Ni yo mismo me lo explico.

¿Será por que he amado?

¡Puede ser!

Ya lo he dicho:

El amor es la vida.

Y la vida lleva á la muerte.

Entonces... amamos para morir.

Y el amor es muerte.

O si no, conduce á la muerte.

Sí.

No importa: amemos.

Es lo mejor.

Brasileñas

Nada más apropiado en este número de *Rosa y Blanco* para iniciar la sección brasileña que el retrato que aparece al frente de esta página, del doctor Francisco Rodrigues Alves, que acaba de ausitar al doctor Campos Salles en el mundo supremo del Brasil. Al asumir el mando le rodea la general aceptación y simpatía de sus conciudadanos. Haremos conocer brevemente de los lectores su biografía. El doctor Rodrigues Alves nació el 7 julio de 1848 en el Estado de San Pablo, de donde también son hijos los dos últimos presidentes del Brasil, los doctores Prudente de Moraes y Campos Salles. En 1866 se graduó de bachiller en letras, matriculándose luego en la facultad de derecho de San Pablo, donde en 1870 recibió el diploma de doctor en ciencias jurídicas y sociales. Ingresó más tarde en la magistratura, abandonando poco después esta carrera para dedicarse a la abogacía y a la política. Fue electo diputado provincial de San Pablo en varias legislaturas y diputado general en diversos periodos, figurando casi siempre en la comisión de presupuesto. En 1887 fué nombrado presidente del Estado de San Pablo, siendo agraciado más tarde, cuando dejó ese cargo, con el título de consejero. Poco después eligiéndose diputado por el mismo Estado. En

que mereció su propietario durante la República por los servicios relevantes que prestó a su país, principalmente en la abolición de la esclavitud, pues fué uno de los primeros en dar libertad a sus esclavos — festeja desde hace muchos años su aniversario (el 25 de Octubre) con toda la pompa de verdaderos acontecimientos sociales. Son fiestas tradicionales, puede decirse, en su familia — que empiezan siempre con unas solemnidades, bautismos, sermones y oración a la virgen, con su corteo de sacerdotes, bandas de música, cantos sacros, etc. Los invitados que son de la mejor sociedad de Rio Janeiro, llegan a la «fazenda» en ferro-carril y se ven obligados a permanecer allí dos y tres días en alegres y expansivas reuniones — bailes, conciertos, paseos, cacerías, banquetes, etc. Durante las fiestas desfilan por la casa del barón, al que acompañan en la tarea de hacer agradables su permanencia en digna esposa y caballerosos hijos — entre quinientos y mil invitados que se alternan y renuevan. Aunque hombre de edad avanzada, conserva inalterable la bondad de su carácter e es querido y estimado por sus cualidades, especializadas por sus sentimientos humanitarios demostrados sin vanidad en sus numerosas limosnas y servicio de pobrería,



DR. FRANCISCO RODRIGUES ALVES



BARÓN Y BARONESA DE TAQUARA EN UN GRUPO DE CAVALEROS VISITANTES



GRUPO TOMADO EN LA FAZENDA DEL BARÓN DE TAQUARA EN SU ÚLTIMA FIESTA

1891 fué nombrado ministro de Hacienda por el mariscal Floriano de Peixoto, siendo elegido, cuando dejó el ministerio, senador federal por San Pablo, puesto que desempeñó hasta 1895, cuando asumiendo el doctor Moraes la presidencia de la República, el doctor Rodrigues Alves se hizo cargo nuevamente del ministerio de Hacienda. Dejando el ministerio, fué electo otra vez senador federal por San Pablo, de cuyo Estado ha sido presidente desde el 1.º de mayo de 1900.

Constituyen la otra nota de esta página varias vistas tomadas en la «fazenda» de Taquara, propiedad del hacendado Francisco Fonseca Telles — y uno de los más antiguos establecimientos del Estado de Rio Janeiro. El barón de Taquara, título

Los «edificios» de su «fazenda» son antiquísimos, pues datan de 1757 (aunque se conservan cuidadosamente. Durante

estas fiestas, el barón engalana su gran establecimiento con las banderas de todas las naciones del mundo, demostrando especial cuidado en que no falten las plateas por cuyos pueblos simpatía. Hombre de progreso, su gran establecimiento presenta todos los años algo nuevo que admirar, justificando el acrecentamiento de la fortuna de su propietario. Al acompañar con estos apuntes rápidos la nota gráfica de la última fiesta del barón de Taquara, debemos constatar el recuerdo que entre los concurrentes se tuvo para Rosa y Blanco, cuyo correspondiente fué objeto de demostraciones so-



EL BARÓN DE TAQUARA, SU ESPOSA E HIJOS, CON UN GRUPO DE VISITANTES

Inst. de Artúro Ferreria.

ciales que en su nombre agradecemos.—Entre los grupos que reproducen los grabados figuran en primer término los señores Francisco Fonseca Telles, hijo del barón; ingeniero doctor J. Reis; periodista Cassio A. Farinha; marqués Albano Fonseca; doctor Andrade Pinto, ingeniero del Ferrocarril Central; attaché del consulado paraguayo Leopoldo Fleches; cónsul del Paraguay Dr. Manuel del



FABRICA DEL BARON DE TAQUARA—RÍO JAJERO—TRABAJO DEL AMATEUR ARTURO FERREIRA

Castillo; doctor R. Brugada. En otro de los grabados se destaca un interesante grupo de damas, entre las que están las baronesas de Werneck, Palmeira, Taquara, las señoras de Ranguel, su hija viuda del doctor Cándido Venicio, de Fonseca, Marques, de Vasconcellos, del doctor Freire y señoritas de Dinir, Cordeiro, Telles, Marques, Pires Ferreira, Sá Freire, Burguel, Fonseca, Andrade y Gurguel y otras.

En "L'Avenir"

Distinguida como numerosa era la concurrencia que el sábado llenaba por completo el local de la sociedad de gimnasia y esgrima «L'Avenir», en que se realizaba el concurso organizado entre los alumnos jóvenes de ese centro. Presidido el acto por el señor P. Clouzet, pronunció éste un discurso explicativo de la fiesta, que terminó con el grato anuncio de que el señor Félix Ortiz de Taranco—socio distinguido y ferviente propagandista de los ejercicios físicos, ofrecía una copa de honor al niño discípulo que obtuviera el primer premio durante tres concursos consecutivos de gimnasia. Compañía el jurado los señores P. Clouzet, J. Estébanet, L. F. Lebet, F. Sennhauser y F. Ortiz de Taranco. Unos treinta niños discípulos gimnastas ejecutaron algunos ejercicios preliminares con y sin pesas. Los cuatro menores, de 6 á 7 años de edad, Bastos, Sánchez, Mocho y Suárez, se hicieron aplaudir en las paralelas y en la cuerda. Nueve niños se presentaron al concurso, comportándose brillantemente; pues eran todos bien preparados, haciendo honor á la Sociedad «L'Avenir» y á su profesor Pablo Lebet, el cual una vez más, sentó bien la fama de que goza.

Los ejercicios presentados en diversos aparatos de gimnasia por los concursantes, llamaron grandemente la atención por la agilidad y valar de los niños.



ERA PIRISIDIA (27 EJECUTANTES)

En los intermedios hubo dos saltos de palo; entre los señores Jouvét y Pena; Jouvét (padre) y Faig. Fueron muy aplaudidos, especialmente el señor Jouvét (padre), maestro ventajosamente conocido. El salt-

to de palo despierta siempre curiosidad, pues se sabe que bien manejado es un arma terrible.

Los socios gimnastas que prestaron gentilmente su concurso, merecen una mención aparte: Silvestre de Vicini, á la barra fija, se reveló un artista; Enrique



PROFESOR PABLO LEBET

Lucasagne, en las paralelas y anillas, al levantar una pesa de 65 kilos, al saltar con suma corrección una altura de 1 m. 85 cm., es decir, 35 cm. más que la suya propia, lo que es muy raro; ha sido muy felicitado y lo merecía. C. Gabus, levantó también una pesa de 65 kilos con las dos manos; J. Recayte, un atleta mereciendo bien ese título, levantó con corrección pesas á una y dos manos de 52 kilos y dos veces 80 kilos respectivamente. Los señores J. y E. Sarderston, se distinguieron en las paralelas y sobre todo por sus saltos increíbles, tanto que uno de ellos ya detiene el «record del Rio de la Plata» por esa especialidad; salta más de dos metros de altura.

El fallo del jurado dió estas clasificaciones á los niños concursantes: 1.º Noé Thevenet, 52 ½ puntos;

2.º Acosait; Alfredo Bastos y Luis Poyol, 50 ídem; 3.º Gerardo Serrano, 39 ½ ídem; 4.º José Barbitta, 38 ídem; 5.º Julio Chiappe, 35 ídem; 6.º Luis Navarro, 35 ídem; 7.º Eduardo Chiappe, 30 ídem; 8.º Carlos Bordes, 24 ídem.

Antes de terminar la fiesta volvieron los niños á ofrecer algunos ejercicios de conjunto que gustaron y



GRUPO DE ALUMNOS GIMNASTAS

fueron surtidos aplaudidos, siendo aquella clausurada con un brillante discurso, por el señor José A. Fontela, que elogió merecidamente la marcha y los fines altamente educadores de la sociedad «L'Avenir»

La «Protectora Rural»

Inauguración de la cremería

A la fiesta inaugural de la primera cremería del país, instalada por la «Protectora Rural»,

Pablo Fontana, Serafin Rivas Rodríguez, Lorenzo Hill, Santiago Bordaberry, Juan M. Etcheverrito, Arturo Berro, Erick Quincke, Juan R. Albistar, Luis E. Segundo, Leopoldo González Lerena, José Machiavello, José L. Laugarou, Mateo Magariños Solsona, Manuel Mattos, Rafael Delgado, Benjamin Diana, Pedro Pallares, Alberto Susviela, Domingo Olarte, A. Macadam, Alberto Arocena, Martín Suárez, Fernando Casado, G. Burlando, C. L. de Zumarán, Lauro Valdez y representantes de los diarios de la



VISITANDO LAS INSTALACIONES

en la calle Sierra número 49, asistieron las familias de Howard, Arocena, Rodríguez, Albistar,

capital. Las instalaciones de la «Protectora Rural» son sencillas, y el procedimiento usado en la elaboración del rico producto es de los más adelantados. La concurrencia asistió a la fabricación de unos 50 kilos de manteca.



ELABORACIÓN DE LA MANTeca



IMPRESIÓN DE DÓTULOS Y EMPAQUETAMIENTO

Rodríguez Larreta, O'Neill, Marfetán, Arocena, Hughes, Benzano, Vaeza Ocampo, Julián, Fernández, Iturralde, Pellistri, Baz, Lamela, Rivas, Rodríguez, Etcheverrito, etc., y señores Juan María Payssé, Alvaro Martínez, José R. Muñoz, Eduardo Sánchez, Justino J. Sellanes, Bernardino F. Orique, Pedro S. Casaravilla, Julio Buysan Giró, Aureliano Rodríguez Larreta, Juan T. Aguiar, T. Álvarez, Alfredo Ramos Montero, Julio Ponce de León, Tomás W. Howard, Diego M. Martínez, Eduardo Arocena, Ramón V. Benzano, Juan Bals, Carlos Hyre, Nicolás Marfetán, Adolfo Artagaveytia, Aurelio Payssé, Luciano M. Cotenze, Juan José Sosa Diaz, Pedro Patiño, Horacio García Lagos, Zoilo Pereira, José María Oribe, Manuel Bottini, Julio Bastos Diaz, Bernardo García,

Un gran depósito recibe la crema que la fábrica compra en campaña, por grandes cantida-



FAMILIAS QUE ASISTIERON A LA INAUGURACIÓN

des, pudiendo llegar desde cualquier punto de la República.

El señor Carlos A. Arocena, en nombre del directorio de la « Protectora Rural del Uruguay », pronunció, al destaparse el champagne, un conceptuoso discurso, poniendo de manifiesto los patrióticos propósitos de los iniciadores de la empresa.

El « Dugain Trouin »

En nota separada y con motivo de la fiesta realizada en la Teja hablamos con alguna extensión del crucero francés *Dugain Trouin* que acaba de visitar nuestro puerto y que se halla en estos momentos anclado en el de La Plata. Terminamos, al reseñar la fiesta, con algunos datos relativos á esa nave, lo que excusa ahora hablar de su poder como buque de guerra, dotación, condiciones, etc.

Solo tiene por objeto esta ligera nota, la presentación del crucero durante su permanencia en

nuestras aguas, que fué por cierto breve, aunque es de esperar se produzca la nueva visita en breve tiempo. En Buenos Aires los distinguidos marinos franceses han sido objeto de especiales agasajos entre los que puede preferentemente citarse el banquete ofrecido por el teniente general Roca en la Casa de Gobierno y el *garden park* organizado en su honor por el Ministro de la Marina.



CRUCERO « DUGAIN TROUIN »

director del Colegio Pío de Villa Colón. Por la noche, la adoración de la reliquia del Santo, en cuyo honor se levantó el altar, que el grabado reproduce y que obtuvimos por medio del joven Ernesto Despauz.



ALTAR DE SAN ESTANISLAO

La rica región aurífera de Cuiñapirú y Corrales, que el turista recorre admirado observando, como la piqueta del catador ha horadado sus cerros cuarzosos, llegando hasta cien metros casi, en las entrañas del patrio suelo, presenta hoy nuevo motivo de admiración por la existencia de la vía aérea de San Gregorio á Cuiñapirú, que es la segunda en la América del Sud.

Tiene esta fábrica imponente doce mil metros de extensión, y está constituida por poderosos cables de acero, tendidos sobre

pilastros de hierro. La magnífica obra que cuesta á la Compañía minera cien mil pesos, ha venido á asegurar la Empresa industrial que luchaba con grandes dificultades para conducir cuarzo aurífero desde las minas á la usina. La fotografía que acompañamos permite apreciar las «vagonetas», pilares y cables metálicos. Los centenares de *zorrilas* que corren por los aires, por medios invisibles, á la distancia, atravesando valles y praderas, dejan sin duda extasiado al observador: consciente, ó inconsciente. Esta interesante nota débela ROJO Y BLANCO á su distinguido colaborador el señor Benjamín Sierra y Sierra.



LOS INVITADOS

Católica

San Estanislao de Kostka tiene en Montevideo su Congregación compuesta de distinguidos creyentes católicos entre los que figuran muchos jóvenes de nuestra sociedad. El domingo último los fieles celebraron fiesta en honor de su patrono, que resultó concurridísima y brillante. La misa solemne fué oficiada por el presbítero José M. Semería, director de la Congregación, pronunciando además un elocuente panegírico del Santo el reverendo padre Rota,

las funciones religiosas terminaron con

Una vía aérea



UNA VÍA AEREA

Sección amena

Charada

Es un *primo* el total de esta charada,
Que de *tercio final* no tiene nada,
Y es lo mismo *segunda* que *primera*.
Si agrego la *mitad* de la *tercera*.

ESTRELLA POLAR.

Preguntas

- ¿Cuál es el **mar** más **fenicio**?
- ¿Cuál es el **mar** más **recipiente**?
- ¿Cuál es el **mar** más **refugio**?
- ¿Cuál es el **mar** más **rizado**?
- ¿Cuál es el **mar** más **letra**?

TULA.

Soluciones:—A la frase histórica: VIAJERO, VE A DECIR A ESPAÑA QUE AQUÍ HEMOS HECHO POR OBEDECER A SUS LEYES.

Han remitido soluciones de la frase publicada en el número 100, los siguientes: *Clarín I, Ruth, Tula, Sempronio, Juan José, Rodolfo, M. Solís, Francisco M., Dulito J. y Silo*, y de la del número pasado los siguientes:

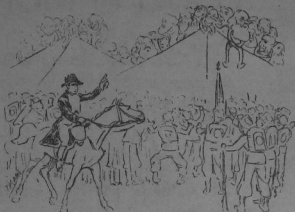
Fugate, Anibal, Romano, Africano, Solustio, Cyreno, Sempronio, Tula, Clarín I, Maragata y Tandil.

A las preguntas hemos recibido las siguientes soluciones: de Estrella Polar:

- La C más ciudad—Co-niza.
- La más comestible—C-asado.
- La más río—Co-po.

Frases históricas

Interpretativa



¿Que frase célebre recuerda este grabado?

Entre los tres primeros que envíen la solución, se sorteará una obra literaria.

La más soberana—Co-real.

La menos decente—Co-pillo.

De Tula las siguientes:

La más ciudad—Co-niza.

La más soberana—Co-an.

Las remitidas por Estrella Polar están todas de acuerdo con las remitidas por el preguntón.

ÚNICO AGENTE DE ROJO Y BLANCO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

JUSTINIANO CORPORALES

CALLE VICTORIA, 424.—BUENOS AIRES

EL PRIMER LIBRO DE LA MUJER LA BELLEZA Y LA HIGIENE

FOR

MATILDE POKITONOFF

DOCTORA EN MEDICINA DE LAS FACULTADES DE PARÍS Y SAN PETERSBURGO

TRADUCCIÓN DE B. F. y M.

Precio: \$ 1.00 el ejemplar en toda la República O. del Uruguay

\$ 2.50 m/n. en la República Argentina

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Auristela—No hay inconveniente en dedicar juegos a colaboradores ajenos a esta sección. Mande todo lo que desee.

Estrella Polar—No tenemos conocimiento de que haya pasado a recoger el premio, de modo que extraña-

mos la pregunta? Esperamos lo ofrecido. El premio está a su disposición en la calle Corra número 64.

Tula—Perfectamente. Continúe, que todo se publicará con mucho gusto.

Anibal—Pensamos lo mismo que usted; continúe ó mejor dicho empiece, pues parece que tiene algo de afición.

TODO el MUNDO pida FÓSFOROS gruesos

MARCA **VICTORIA**

SIN VENENO; resistentes á la HUMEDAD

3 cajas por
5
céntesimos

Resultan
los más
económicos



SEMILLAS
y PLANTAS
DE TODAS CLASES

Trabajos
de flores
naturales.

JUAN M. BASSO & C.ª

ÚNICOS
especialistas.

No confundir!
CALLE 10 DE JULIO
N.º 21

Caballeros de
las 3 Torres

Este remedio de la
más universal, es de
una eficacia incom-
parable en el
resfriamiento.

PEPTO FER DU Dr. JAILLET

de las más
fuerza y de la
acción, cubren
por la sus propiedades
á las células.

—Para usted, entonces, el
matrimonio es cuestión de
AZÚCAR.

—Si; pero bien pronto la
modista y el casero lo
convierten en ciencia exacta.

DOMINO Y DOTTO
IMPORTADORES

El vino Barbera de mesa
de esta casa es garantido legíti-
mo de pura uva, y muy su-
perior á todos los vinos de
mesa importados de Europa.

Prohíben los almacenes y las
familias.

Las dos teléfonos.

El vostro Javal è veramente stra-
ordinario. - Virginia Guerzini. - Milano.

Ho ricevuto la vostra acqua dei ca-
pelli Javal e ve ne sono stremamente
obbligata per la vostra gentilezza,
tanto più che avendola provata obbi
campo di poter farne un giudizio il
quale è tutto a favore vostro. Non man-
cherò di raccomandare i vostri pro-
dotti alle mie amiche e conoscenti.

Luigia Telenzini.



JAVOL

LA REINA
DE LAS
AGUAS CAPILARES



CAFÉ
molido

DOS AMERICANOS
ARAPEY, 196 - SARANDI, 230
MONTEVIDEO

Casa en Buenos Aires: Artes, 885

Únicos introductores:
Kropp, Hueck & C.ª

Calle MISIONES, 158 á 162

En venta en todas las
PERFUMERÍAS